

Editorial

Estimadas y estimados lectores, en sus manos tienen el número 45 del Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología. La publicación de este número coincide con la realización de nuestro XX Congreso Nacional de Arqueología Chilena en Concepción. De esta forma, esta ciudad acoge a la comunidad arqueológica nuevamente, tal y como ocurrió en 1967 con ocasión del IV Congreso Nacional de Arqueología.

En los 48 años transcurridos desde aquel congreso, los integrantes de nuestra comunidad se han renovado casi totalmente, sin embargo, la comunidad sigue aquí, cada vez más extensa y compleja, y diríamos que gozando de buena salud.

Muestra de esto es la pronta aparición de una edición completamente renovada del ya clásico *Prehistoria*, el que llegó a contar con 4 reimpresiones desde su publicación en 1989. A su vez, la Sociedad Chilena de Arqueología junto con la Universidad Católica del Norte publicarán un libro homenaje a los 50 años del Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama, en cuyo marco se creó nuestra Sociedad.

Por su parte, el presente Boletín es reflejo también de la diversidad de perspectivas e intereses que ha tomado -y que ha tenido que tomar- nuestra disciplina. De este modo es que los trabajos que componen este boletín abordan, desde diferentes soportes materiales y metodologías y con distintos énfasis, a las pasadas sociedades del actual territorio chileno y argentino y como su legado se vincula con las comunidades que hoy ocupan dichos territorios y con la forma en que nosotros mismos hemos desarrollado nuestra investigación y reflexiones al respecto través del tiempo.

Dicho esto, extendemos la invitación a todos y todas quienes deseen compartir sus trabajos, novedades y reflexiones por este medio, y agradecemos el desinteresado trabajo de los evaluadores de los trabajos publicados en este número.

Finalmente dedicamos este número del Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología a nuestro querido socio, colega, profesor y amigo Donald Jackson, quien nos dejó un frío 6 de septiembre de 2015. Distintas generaciones de arqueólogos y arqueólogas recibimos -y recibirán- de una forma u otra sus enseñanzas y aportes, las que sabemos continuarán dando nuevos frutos, tal como seguramente Donald desearía.

Roberto Campbell T.
Editor Boletín SCHA